

La nieve. En el mesón hay dos ancianos
y un niño. El campo es un papel pulido.
El río se ha parado, reunido
su plegadera entre sus quietas manos.

El sol anda brillando en los veranos
de antaño: el sol haciendo casi ruido
al andar. Un anciano se ha dormido;
el otro fuma; el niño ve aeroplanos,

quiero decir aviones, golondrinas,
en el fuego fugaz. Chillan los leños
y el campo es un silencio incomprensible.

Las hayas, los castaños, las encinas.
El humo traza lentos, vagos sueños
mientras la nieve cae, cae impasible.

M., 17-I-71

